

PREMIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche, número suelto, 5 céntimos.
En el resto de España, trimestre, 1,25 pesetas.—En Argelia, trimestre, 2,50.

Periódico independiente

DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Administrador

Plaza Mayor, 14

ELCHE

Enseñanzas teóricas
y resultados prácticos

Es triste cosa todo cuanto viene acaeciendo durante el curso de la actual huelga de costureros. En tanto que los mantenedores é iniciadores de ésta, agenos por completo á los intereses que se ventilan, la sostienen y atizan por sus políticos y particulares intereses, llevando á la imprenta infinidad de inexactitudes y mentiras, con el fin de torcer la opinión pública, tan pronto como cualquiera que sabe la verdad de lo que aquí ocurre trata de poner las cosas en su verdadero lugar, los autores de este movimiento suicida lanzan al viento sus alaridos y tratan de enemigos de la clase trabajadora, á todos los que, más dignos y más desinteresados que ellos, han procurado siempre con sus sanos consejos de apartar á la verdadera clase trabajadora del camino de perdición á donde aquéllos tratan de arrastrarla. Todos los perniciosos consejos vertidos por los directores en las múltiples conferencias administradas al efecto por los que pomposamente se abrogan el título de defensores del proletariado, están dando sus amargos y lógicos frutos con motivo de la actual huelga.

Siempre nos parecieron reprobables y antisociales las doctrinas del socialismo llevadas á la práctica y suponemos no ser solos en esta opinión.

Pocos meses hará y con motivo de una huelga general en cuatro ó cinco principales poblaciones de Cataluña, centro de inmenso número de sociedades obreras, leímos una estadística en donde apreciaban en número de 3 000 los socialistas y en el de 50 000 los que opinaban por la huelga general.

Pero si algo nos faltaba para consolidar la opinión que ya teníamos formada sobre el particular, lo sucedido con la presente huelga basta. Sobre ser de poquisima importancia el asunto que la motivó, si sus iniciadores é instigadores consideraron suficiente motivo el despido de un operario, de una de las fábricas en donde trabajaba, sin que los patronos tuviesen compromiso alguno contraído y firmado de antemano, de no poder despedir á ningún operario; si la finísima susceptibilidad de los directores, ó tal vez ocultos motivos así lo aconsejaron, debieran haber planteado desde el primer momen-

to la huelga general del gremio, sin dejar ni uno solo de los costureros trabajando; con lo cual está fuera de duda que el paro hubiera sido general, y la cuestión se hubiese solventado en menos de ocho días.

Pero esto hubiera echado por tierra las doctrinas socialistas contra las huelgas generales, por la sola razón de defender este procedimiento todas cuantas asociaciones no comulgan en su escuela. Somos los primeros en reconocer la necesidad que tiene la clase trabajadora de agremiarse sólidamente, manera única de defender sus derechos y de conseguir su emancipación y mejoramiento físico, moral y económico; pero entendemos que su organización no ha de estar sometida á quienes pueden convertirla en arma política, ó en medio indirecto de utilidad personal.

Las federaciones locales, compuestas por todas las secciones de los distintos oficios, con una sola y común caja de resistencia y bajo la dirección de un Consejo de administración confiado á los Presidentes de todas ellas, estimamos ha de ser la más sólida garantía contra toda intrusión extraña ó política.

Cuando alguna de las distintas secciones estime necesaria una reclamación competente á sus necesidades, previo examen y aprobación de la junta general de la Federación, cuya aprobación implique el apoyo moral y material por todas las secciones de la reclamación, por considerarla justa, significa por sí sola, sin apearse á la huelga, una tan gran dosis de fuerza y de razón, que tal vez hiciera innecesarias las huelgas.

Seguros estamos que si en el caso de que nos ocupamos se hubiera adoptado este sistema, no hubiérase aprobado la huelga actual.

Otra de las incorrecciones que se notan en las doctrinas del socialismo, es el significado que dan á la palabra *Solidaridad*.

El socialismo condena los trabajos á destajo y por contratas, único medio de que cada individuo goce de mayores retribuciones, conforme á su mayor instrucción artística, ó mayor agilidad, mientras apoya el trabajo igualitario en horas y precio de jornales, sometiendo á los obreros superiores en clase y condiciones, que suelen ser los menos, á el número mayor, que son los menos útiles; castigando á los primeros indirectamente por ser los más merecedores de

premio, y premiando á los menos útiles, su falta de condiciones superiores y esto protegido por la santa palabra de *solidaridad* que, de tal modo aplicada, más bien debiera llamarse injusticia y despotismo.

Por eso nos extraña en gran manera, que una gran masa de trabajadores agenos, sino contrarios á las ideas socialistas, y entre los que conocemos muchas inteligencias superiores en mucho á las de los que se han erigido en directores, sufran con tanta pasividad esta situación que nos conduce á todos á la más espantosa ruina. Cuando bastaría que una docena de éstos alzaran su voz para que ésta resonara cual las trompetas de Jericó, echando abajo los muros del socialismo local construidos con piedra y lodo, y sobre un montón de movediza arena.

En su día recibirán la parte de castigo proporcionada á su falta, por complicidad y abandono.

Sabemos de antemano que no han de tardar en llamarnos, como siempre, *enemigos* de la clase trabajadora. Nos tiene sin cuidado. No escribimos para la luna, sino para las personas sensatas conocedoras de cuanto en Elche ocurre.

¿No os dice nada, honrados trabajadores esa extraña coincidencia de que el más entusiasta de vuestros oradores; el primero de vuestros consejeros, el eterno enemigo de los patronos, de los explotadores, aproveche este estado revolucionario traído por el mismo, para montar una fabricación de alpargatas en ventajosas condiciones, sin importarle un bledo hacerse patrón y explotador, lo que tanto ha combatido.

¡Abrid los ojos á la evidencia! No seáis juguete de nadie! Sacudid de una vez para siempre el yugo de esos elementos visionarios, causa de la total ruina de nuestro pueblo; constituidos en Federación local; entablad, si lo creéis conveniente, negociaciones y pactos con las de otros centros fabriles, y obrad con entera independencia de intereses políticos.

Hoy tiene el *partido obrero* un entusiasta defensor de sus derechos ocupando un asiento en el Parlamento; hoy no tienen ya necesidad los obreros de mantener á expensas de sus cortos jornales esa *agencia de negocios* que tan cara cuesta y que maldita la falta que hace, teniendo quien os defienda. Salvad de una vez, pues todavía es tiempo, á este pueblo de la miseria, y

todos bendeciremos vuestra obra de redención.

UN OBRERO

Cosas de Elche

El gato al rabo

Menudean que es un gusto las causas en el Juzgado de Elche.

EL PUEBLO DE ELCHE ya lleva sobre sus costillas buen número de denuncias. Sigue su marcha natural la causa por la rotura de la urna en el colegio noveno, el día de las elecciones. Continúan tomándose declaraciones en la denuncia presentada por el Sr. Asencio contra el señor Juez de instrucción y contra los presidentes de mesa en los colegios quinto, sexto y décimo cuarto, si bien en esta denuncia aún no se ha inhibido el señor Juez,—que también es *parte*,—y no ha consentido en declarar parte en la causa al señor Asencio, ni al Sr. Llopis, que así lo pidieron para ejercer la acción popular. Al primero se le dijo que solicitaba ser parte fuera de tiempo, y al segundo se le exige que acredite estar en el pleno goce de sus derechos civiles y políticos. Si para auxiliar la acción de la justicia se ponen por ésta tantos reparos, no vengan después los loguleyos quejándose de que el público no presta á la justicia el debido apoyo. Si cuando el pueblo quiere ellos no quieren, no es de extrañar que cuando ellos quieren, el pueblo se niegue.

Es seguro que el Sr. Llopis apelará de esa determinación del señor Juez; y es seguro también que otra persona solicitará ahora ser *parte* en dicha causa; y así irán solicitando lo mismo un crecido número, y cada negativa del Juzgado determinará nueva apelación.

De modo y manera que con todo esto estamós más divertidos que queremos. Tantas causas y tantas denuncias y escritos y apelaciones de unos contra otros, nos recuerda aquella escena movidísima de la Venta que con sin igual donaire nos pinta Cervantes, cuando dice: «Y así como suele decirse el gato al rabo, el rabo á la cuerda, la cuerda al palo, daba el arriero á Sancho; Sancho á la moza, la moza á él, el ventero á la moza, y todos menudeaban con tanta prisa, que no se daban punto de reposo.»

Ahora no falta más que se apague el candil.

Aunque ya podemos contarnos casi á oscuras.

Un recuerdo

Con esto de andar un día y otro por el Juzgado, algo se nos va pegando, y ya vamos cobrando afinación á las leyes y á los leguleyos, que antes no eran, la verdad, objeto de nuestras simpatías. Hasta hojeamos también algún libraco que de todas esas jeringonzas trata, y por cierto, que en uno de ellos hemos visto una frase de nuestro inclito Jovellanos, que no se borrará fácilmente de nuestra memoria, y es aquella que dice: «En las funciones de su ministerio, el Juez no debe ver delante de sí más que las leyes que debe ejecutar, el riesgo inmenso de ejecutarlas mal y la absoluta necesidad de penetrar su espíritu para ejecutarlas bien.»

El ilustre Jovellanos sabia muy bien lo que decía y decía muy bien lo que sabia.

¿Verdad?

Entre llauraors

—Tío Toni.—¿Qué me diu vosté de l'alcaldía d'Elchs?

—Tío Chuan.—Res; que no se sap res, y que astó pareix que se fá llarc.

—Tío Toni.—Yo crec q' aquí vá á pasar lo mateix que pasá en alló de les garrofes dels machos del tío Pere.

—Tío Chuan.—¿Pos qué pasá en eixos machos, tío Toni?

—Tío Toni.—¿No sap? Pos ya vorá: tenía el tío Peré uns machos que, com no plovia, pasaven més fam qu' un conservaor desde q' ha entrat Maura. Poro es el cás que ploqué, y el tío Pere, pa poer sembrar, comprá unes cuantes garrofes y se les tirá als machos Els animals, morts de fam, se disputaven el pienso y acomensaren á barrallase y á mosegase; y, mentres astó pasaba, un burro que al costat d'ells estaba, se menchá totes les garrofes.

Saque vosté ara, tío Chuan, la consecuencia.

—Tío Chuan.—¡No está mal, no está mal! ¡¡Ben charrat!!

Lo que urge

Si señores; á pesar de todos los pesares y de todas las quejas de los interesados y atropellados, y de todas las promesas del señor Gobernador civil de la provincia, continúan sin reponer en sus puestos, que en la Plaza Mercado ocuparon durante muchos años, los vendedores que no votaron por los señores de la comandataria.

No se puede dar vejación más inaudita ni atropello más inconsiderado. Y después vendrán á decirnos que en Elche hay mucha justicia y mucha legalidad y mucha moralidad, y se nos negará que el caciquismo invada en Elche todos los puestos, corrompiéndolo todo y envenenándolo todo y ensuciándolo todo, y se nos afirmará con verdadero desenfado que nosotros exageramos y que la pasión nos ciega y que el odio nos domina.

Sepa el señor Gobernador que el conflicto este de los vendedores continúa en pié; que si alguien le ha dicho que se ha tomado una medida general, en esto de quitar sus antiguos puestos á los vendedores, ha faltado á la verdad á sabiendas; y sepa, por fin, que si le van con el cuento de que nosotros lo inventamos todo, llevados por sentimientos de ódio ó de ven-

ganza ú otros parecidos; que si le susurran al oído que aquí el caciquismo no hace de las suyas, y si le dicen que Elche es algo parecido á Jauja, y que aquí vivimos en el mejor de los mundos posible, faltan, quienes tales cosas digan, á la verdad descaradamente.

Y sepa también el señor Gobernador que con esto de los vendedores y con lo otro de la huelga, y con lo de más allá de la cuestión política que aquí ha enconado los ánimos como nunca, estamos abocados á grandes catástrofes y amenazados de graves conflictos.

Quien le diga al señor Gobernador lo contrario, miente.

Urge, señor Gobernador, poner remedio á tanto mal.

Urge el *descuaje* de este caciquismo.

Se recusa

Tenemos una gran satisfacción en anunciar á nuestros amigos, por serlo, y á nuestros enemigos porqué lo son, que nuestro número correspondiente al domingo pasado no ha sido denunciado hasta ahora. Y decimos hasta ahora, porque para estas cosas, como para la buena dicha, nunca es tarde si la dicha es buena.

En cambio, tenemos el disgusto de manifestar á todos, que el viernes pasado se dictó por este Juzgado de instrucción auto de procesamiento sin fianza, contra nuestro buen amigo D. Pedro Molina, que ha resultado ser el autor del suelto denunciado, titulado *Lo del Domingo*, impreso en EL PUEBLO DE ELCHE, correspondiente al día 3 de los corrientes, y por la reproducción de la hoja que por Elche y Alicante circuló, y que nosotros publicamos en ese número como artículo de fondo.

Como en ese artículo denunciado se hace alusión al señor Juez de primera instancia y se le acusa de denegación de auxilio, está claro que ya no puede actuar como Juez en esta causa, de la cual es también parte; y, por lo tanto, el procesado va á recusarle, y tenemos entendido que también recusará al señor Juez Municipal, por ser pariente cercano de Tari; y al señor Sempere Giménez, por ser uno de los testigos que ha de prestar declaración en esta causa; y al señor Pomares Ceva por estar afiliado á uno de los bandos de la comandataria, contra la que lanza serias acusaciones el artículo denunciado; y así sucesivamente hasta llegar al Sr. Sansano que, al parecer, es el más independiente.

Y ahora verá el señor Gobernador;—por lo que decimos en otro lugar,—si aquí estamos bien y si no tenemos razón más que suficiente para desear que aquí venga el diluvio.

Y ¡¡pensar que aún manda Tari!!
Y ¡cuidado que le hemos recusado veces!

¡Pues como si ná!

Amor, compañía y huelga

El viernes pasado, por la mañana, salieron de Elche para Alicante los señores alcalde de Elche y el jefe local de los republicanos, D. José M.^a López y Campello.

Los que notaron esta salida recordaron otras salidas de tono del Sr. López, relacionadas con el señor Alcalde de Elche, y persiguiéndose, exclamaron:

¡Lo que va de ayer á hoy!

¡Ayer, maravilla fui,

y hoy sombra mía no soy!

Dicese que esta salida, en amor

y compañía, del señor Alcalde con el Sr. López, es debida al interés que el señor Gobernador de la provincia tiene en averiguar ciertas expresiones no muy limpias que un cierto individuo ha lanzado respecto á una carta que recibió de un personaje conspicuo de la provincia, expresiones que, según parece, oyó el Sr. López, el cual asegura que lo dirá á lí en donde se lo pregunten, es decir, en todas partes.

También se dice que el viaje de estos dos señores,—el Alcalde y López,—en amor y compañía, se debe á que van á conferenciar con el señor Gobernador con el objeto de ver si pueden arreglar la huelga de Elche.

Pero si es cierto lo que decimos anteriormente, nosotros sospechamos que el Sr. López no pueda mediar en el asunto, y que, si media, ha de ser para empeorarlo.

Cuanto al señor Alcalde, desde el comienzo de la huelga que es Alcalde, y no ha conseguido nada.

Malos son, por lo tanto los dos, y poco acierto ha tenido el señor Gobernador en la elección de los mediadores.

Ya verá el Sr. Bullón cómo se desarregla la huelga aún más de lo que está.

Si esas prisas que ahora tiene el señor Gobernador por solucionar la huelga, las hubiera tenido en sus principios, y aún antes de las elecciones, nosotros creemos que lo hubiera conseguido. Pero hoy está la cosa mal, muy mal, peor que nunca. Al motivo primero de huelga se han añadido muchos más; unos y otros han publicado hojas atacándose mutuamente, y las exigencias son hoy mucho mayores que antes, y es ya hoy casi imposible una solución.

Inútil es, pues, que el señor Bullón busque mediadores como los señores Alcalde y López, porque todo eso es gastar pólvora en salvas.

Venga el señor Gobernador á Elche, á ver si él solo puede arreglar la huelga.

Verá como no.

Suicidio

El otro día se ahorcó en el Arrabal una mujer.

Sin duda estaba cansada ya de la situación tarinista.

Y la verdad es que hay para todo.

Juez especial

Según leemos en «El Noticiero», es probable que se nombre un Juez especial que se encargue de la instrucción de los sumarios que se tramitan en este Juzgado, con motivo de los hechos ocurridos en la última elección para diputados á Cortes.

Nos alegraríamos de que así fuera.

Dicho sea también *respetuosamente*.

Aunque nos lo denuncien.

Por si acaso

El Gobernador debió llegar ayer para asistir á la reunión *solucionadora* de la huelga.

Nos dijeron que vendría acompañado de más tropa.

Y nos aseguraban que vendría con él el Sr. Tari.

Así debió suceder, porque pasa siempre que el Sr. Tari en circunstancias como estas que Luellen á chamusquina, procura estar bien acompañado.

Por si acaso.

Y otras veces no se le vé. También por si acaso. ¡Lo que es la popularidad y las simpatías y la sangre torera. Y....

B. L. M.

A la hora en que escribimos estas líneas (madrugada del sábado), sabemos que se han repartido unos cuantos B. L. M., citando á una reunión que habrá tenido lugar en el Ayuntamiento ayer, sábado, á las diez de la mañana, para tratar de la huelga.

Se ha invitado á los comanditarios. De nosotros, de la prensa local, nadie se ha acordado. En cambio nosotros siempre nos acordamos de los comanditarios.

¡Nos son tan simpáticos y los queremos tanto!

Y á estas horas ya sabrán ustedes lo que han hecho.

¿Solucionar la huelga?...

Contestaremos en el próximo número.

Lo sentimos

Nos comunican que el señor Marqués del Bosch ha sufrido en un pié un ligero accidente al apearse de un tranvía, en Madrid, donde se encuentra por *mor* de la credencial, de la vara ó de la alcaldía de Elche.

Sentimos de todas veras la desgracia del señor Marqués.

Ya está coja la comandataria.

LA HUELGA

El día del conflicto tan temido, ha llegado al fin.

Indiferencias inconcebibles en quien tenía el deber de no ser indiferente; indolencias y apatías respecto á un asunto como la huelga, siempre abocada á disgustos graves y á compromisos serios, traen hoy al pueblo de Elche á una situación de anormalidad y de violencia tal que no es para prolongarse mucho tiempo ni para sufrirse con paciencia.

El asunto de la huelga pudo ser solucionado en un principio, si en sus comienzos hubiera habido interés en solucionarlo. Pero abandonado á sí mismo se ha ido agravando por sí solo de tal manera, que hoy ha llegado á estar tan enmarañado, que ya se piensa en la espada de Alejandro para romper este verdadero nudo gordiano.

El motivo inicial de la huelga fué tan pequeño y sin importancia, que cualquiera autoridad municipal, por mal querido y poco prestigioso que fuera, se hubiera bastado y sobrado para hacerlo desaparecer. No se hizo así. Se dejó impasiblemente que uno y otro bando se hiciesen la guerra cada vez más cruenta. Se permitió, con una indiferencia digna de mejor causa, que unos y otros publicasen hojas para zaherirse y mortificarse mutuamente. Se ha dejado que los dos ejércitos se hiriesen sin compasión, y ahora toca Elche las consecuencias del poco tacto que en la huelga tuvo aquél que por razón de su cargo era el llamado á hacer que todos transigieran.

Y ahora, cuando la huelga crece y los ánimos se exaltan y el comercio se resiente y el hambre amenaza y la industria alpargatera toca agonía, ahora es cuando las autoridades se percatan del peligro y caen en la cuenta de que, de seguir así, amenazan á Elche

grandes peligros, quizás días de luto, de sangre y desolación.

Sin duda por esto, ante la inminencia del peligro que nuestras autoridades presenten tarde, se ha visto Elche, nuestro amado Elche, invadido, en la tarde del viernes pasado, por un ejército que lo ha puesto como en estado de sitio y como si se preparase á la batalla, con su ambulancia de la Cruz Roja, provista de camillas y asistencia para los heridos...

Triste sino es el de las situaciones tarinistas. Siempre es bajo su poder cuando se vé Elche tratar de esta suerte. Y sin embargo no es nuestro pueblo merecedor de que con tan poca consideración se le trate. No hay seguramente otro que más respeto sienta por todo lo que tiene representación y nombre de autoridad. Pocos son los que como él, sufren, mansos, toda suerte de atropellos y vejaciones y desmanes de todo género. Y no obstante, pocos son tratados como él, con menos consideraciones y con menos respetos.

Tanto es esto así, que el viernes cuando los dignos soldados españoles entraron en la población, el pueblo todo experimentó una dolorosa sorpresa; porque, á parte la honra de alojar al ejército español, así es como se trata á los pueblos discolos, á los pueblos levantiscos, y no es Elche seguramente de los que merecen que con ellos se les confunda.

Nosotros protestamos, pues, en su nombre de que así se lleve la alarma al seno de las familias y se siembre de lágrimas el santuario del hogar.

La huelga se hubiera solucionado sin necesidad de esos alardes de fuerza que nosotros creemos impropiedades.

Los hijos de Elche son honrados, son laboriosos y son formales.

Y á esos sentimientos hay que acudir y esos sentimientos son los que hay que despertar. Pero no es posible hacer nada de eso por medio de la fuerza y de la amenaza y del espanto. Si no por medio de la razón y de la dulzura.

O por el ejemplo.

Esta es la primera fuerza y la más principal.

Politiquilla

Tormenta

El horizonte no se presenta tan claro como se figuraban los señores comanditarios. Nubes apoltonadas aparecen en él, cobrizas con resplandores siniestros, amenazadores de grandes cataclismos. Ya se oye el eco del trueno que hasta nosotros viene como rodando de sierra en sierra y de barranco en barranco, y el rayo fulgura lívido allá arriba como maldición del cielo. ¡Buena tormenta, buena se prepara!

Algo grave va á suceder, y ya la Naturaleza toda se prepara á recibir el latigazo y parece como que se encoge y se acurruca y se esconde medrosa en el silencio.

El primer chispazo ha herido mala y dolorosamente á los señores senadores comanditarios que resultaron elegidos por Alicante. Varios días de cama y una cruenta operación ha sido preciso practicar en ellos, y aún no se sabe en qué terminarán los heridos. Por de pronto, lo que sí se sabe es que uno de ellos, cuando vió los preparativos quirúrgicos que se hacían

para sus compañeros de desgracia, tuvo el buen acuerdo de abandonar su buena compañía y, poniendo pies en polvorosa, acógióse á la medicina, temeroso de las bromas que la cirugía iba á gastar con sus compañeros. Y es el caso que éste se salvó, y esta es la hora en que no sabemos el fin que van á tener.

Y lo triste, tristísimo es que la nube vá espesándose y que la cerrazón aumenta de un modo pavoroso. Continúa lloviendo á cántaros desazones y disgustos; el relámpago de la ira alumbró el espacio de vez en cuando, y el rayo amenaza destruir de golpe grandes ilusiones. Alguna vez, muy rara, un rayo de sol rasga triunfante las nubes y viene á alegrar la tierra del mismo modo que la esperanza alegre alguna que otra vez los corazones tristes. Pero esa alegría es pasajera, como lo son las dichas. El nubado arrecia y se echa encima, y el rayo de sol desaparece, para dar lugar á la negrura de la tormenta.

Ahora va á tocar el turno á las actas de los diputados comanditarios, como antes tocó á las de senadores. ¿Serán aquéllos tan desgraciados como éstos? Ahí está la duda. Más pronto hemos de salir de ella, porque la noche del viernes y la mañana del sábado son las que Noherlesoom marca como centro máximo de la tormenta, y es probable y casi seguro que hoy, domingo, tengamos noticias ciertas de lo que les haya podido ocurrir á las actas de diputados.

De todos modos, el que está bajo la influencia del nubado puede perecer en él. Y si no perece, lo que es el susto no se lo quita nadie.

¡Dios sobre todo!

...Y armas al hombro

La semana que acaba de transcurrir ha sido fecunda en alegrías para la comanditaria; porque han de saber ustedes que la comanditaria de marquesistas y arroyistas (en Elche, gomistas y tarinistas) se alegran mancomunadamente ó se entristecen y afligen en común. Por algo son comanditarios. *To by, oo no toby*, como diría el mismísimo Shakespeare, y dirán seguramente los de la comandita.

Pero es el caso que la certeza de la vara ha venido esta semana por Elche como un reguero de pólvora: la certeza de que la vara venía facturada velozmente á nombre de un marquesista,—entiéndase bien.

La verdad es que nadie sabía una palabra. Todo eran sospechas y conjeturas, que, al tomar cuerpo en las esperanzas de los comanditarios, se convertían en realidades, y como realidades las daban á todos los demás. Había quien las creía,—y éstos eran los arroyistas,—y ¿qué alegres y qu campechanos iban por esas calle que todavía son suyas! Parecían ellos los agraciados (¡tiene gracia!) Y había quien no lo creía, ni lo puede creer, ni lo creerá, ni que lo vea, y esos ¡cómo se conreñían por bajo de la nariz! ¡No parecían si no que estaban en secreto.

Todo eran sospechas y conjeturas, decimos. Pero vino una carta el jueves por la tarde, de una conocida, por ser de uno de los diputados que ahora es bajo la influencia de la tormenta. Y en esa carta se afirmaba como una certeza, indudable é inconvertible, que el jueves ó el viernes se firmaría la credencial de Alcalde á

nombre del conservador marquesista

Casi faltó poco para que repicasen las campanas y hubiera serrenatas y ardiera en fiestas la Jerusalem de España. Pero pasó el jueves, y pasó el viernes, y pasó el sábado y... no pasó nada.

De ser cierta la noticia de la carta, y el nombramiento de Alcalde se hubiera extendido, el telégrafo se ha puesto para algo y ya hubiera funcionado de lo lindo.

Pero, ah, que no ha funcionado; ah, que ha permanecido mudo; ah, que se han mustiado las *fisonomías*. ¡Ah, ah, ah!

No ha venido, no, la credencial. Y es más. Nosotros sospechamos que no vendrá.

Y de la vara ¿qué?

Amenidades

LA VARA

—Y de la Alcaldía ¿qué?

—Pues de la Alcaldía ¡ná!

—Pero, ¿no decían que...?

—Si decían, pero ¡cá!

SAN BOLO.

Dicen que dicen que dicen
Que la vara cerca está,
Y otros muchos aseguran
Que la vara no vendrá.

—Y de la alcaldía ¿qué?

—Pues de la alcaldía ¡ná! etc.

Después de tantos escollos

¿Dónde el bollo parará?

Pascual ¿quién tendrá los bollos?

Pascual ¿quién los tendrá?

—Y de la alcaldía ¿qué?

—Pues de la alcaldía ¡ná! etc.

En la selva de San Jorge

Nos anuncian que caerá,

Y otros varólogos dicen

Que á la sombra de un Peral.

—Mas de la alcaldía ¿qué?

—Pues de la alcaldía ¡ná! etc.

Pasaron cuarenta días,

tanto encontrado afán

rodujo disenterias

sudores de alquitrá...

—Y de la alcaldía ¿qué?

—Pues de la alcaldía ¡ná! etc.

—Tengo á la Virgen del Carmen

que no me abandonará...

—Pues yo á la de las Mercedes,

Y suyo el triunfo será.

—Y, bien, déjese de Virgenes

Y dígame la verdad...

¿Qué sabe usted de alcaldía?

—De alcaldía no sé ná...

—Pero ¿no decían que...?

—Si decían, pero ¡cá!

Se que hay en Madrid un Bosque

que hace leña sin cesar...

Pero hay un Puente, también,

que es una ganga pasar...

—Bueno, ¿la alcaldía ¿qué?

—De alcaldía no sé ¡ná! etc.

Unos tiran por aquí,

Otros tiran por allá;

Dicen que una bomba viene,

Dicen que una bomba vá.

—Y de la alcaldía ¿qué?

—Pues de la alcaldía ¡ná! etc.

Se apostaba mil pesetas,

Un rico sin un real,

A que la vara caería

Casa de su principal;

Y un taulaí le piaba,

Piu, piu, no te hará mal.

—Y de la alcaldía ¿qué?

—Pues de la alcaldía ¡ná! etc.

Y como pasan los días,

Yo digo con el cantar:

Señor, ¿vendrá por la Pascua?

¿Vendrá por la Navidad?

—Mas de la alcaldía ¿qué?

—Pues de la alcaldía ¡ná!

—Pero ¿no decían que...?

—Si decían, pero ¡cá!

XERICÓ

A mi querido Elche

herido por una huelga

Del Mediterráneo las olas,
se esfuerzan allá en sus playas
por salir de aquel su encierro
queriendo besar sus plantas.

Grande bosque de palmeras
te circunda y te resguarda

de los rigores del cielo
bajo su techo de palmas.

Tus hijos llevan tu nombre
hasta por tierras lejanas,

con tu madre, que es tu reina,
la industria de la alpargata.

En tus humildes hogares
dicha y alegría reinaba,

y ha venido la miseria
con la tristeza á eclipsarla.

El grande rey de los astros
no alumbró como alumbraba,

pues se siente mucho frío
en el cuerpo y en el alma

De tu cercana ruina
muchos sabemos la causa.

y no queremos decirla,
y no debemos callarla.

Un mal concepto social
la paz aquí desbarata,

y, siendo todos hermanos,
en dividirnos se afana.

Malditas sean las leyes
que lo natural traspanan,

sacando la esclavitud
de donde quedó enterrada.

¡Reine aquí la autonomía
en cuanto á la industria atañia;

únanse los elementos
de la industria ilícitana,

y no mezclen la política,
que es la madre de la farsa,

con la cuestión económica
que ha de ser siempre sagrada!

—

Vuelvan la dicha al hogar

y la alegría á las almas;

alumbre el rey de los astros
como ya antes alumbraba;

anuncien los *chamariles* (1)

que la industria está salvada,

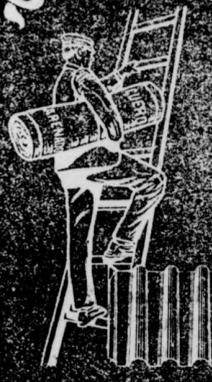
y festejemos las paces
por todos tan deseadas.

UN ILLICITANO.

Elche 20 Mayo 1903.

(1) Maceta de madera con la que los constructores de suelas golpean éstas para igualarlas.

ANUNCIOS



TEJAS
IRROMPIBLES
CON PATENTE
J. ESTEVA.
PLAZA-NUEVA-12
BARCELONA

CUERO ARENADO PARA TEJADOS
TERRADOS AGRIETADOS Y PAREDES HUMEDAS

Las tejas irrompibles

son insustituibles por su impermeabilidad, duración, economía, solidez, elegancia y poco peso.

CUERO ARENADO (Con patente)

NO MAS GOTERAS

El cuero arenado evita completamente el agrietado de los terrados que son los que producen las goteras.

Pedir catálogo ilustrado gratis y os convencereis.

Representante general para las provincias de Alicante y Murcia

Vicente Torres Serrano, Paseo Alfonso XIII, Elche

Sub-representantes en todos los partidos judiciales de las dos provincias

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA

DE

FRANCISCO BROTONS

ELCHE

Producción en gran escala.

Exportación a provincias y al extranjero.

PRECIOS: Desde 0.75 pesetas, en adelante.

Descuentos según la importancia del pedido.

Oficinas y despacho: 24, Troneta, 24.—ELCHE.

Nota: Se hacen por encargo tareas con canela, vainilla, revalenta etc.

LA ACTIVIDAD

SOCIEDAD ANÓNIMA DE CREDITO, COMERCIO, INDUSTRIA Y SEGUROS

A PRIMA FIJA

Domiciliada en Pamplona (Navarra)

Capital social 1 000 000.00 de pesetas

Primas y reservas 3.850.542.19

Garantía total 4.850.542.19 de pesetas

VALORES

Al 185 por ciento se han cotizado en 31 de Enero del corriente año, las acciones de esta Sociedad

Representante de esta Sociedad en Elche, Juan Mas Ruiz, Alvado, 22.

FABRICA DE FORMAS

para calzado de todas clases

MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA

DE

C. Bañón.-Elda

ESPECIALIDAD EN FORMAS A LA MEDIDA

Depósito y Representante

FRANCISCO IBÁÑEZ APARICIO

23—Salvador—23— ELCHE

Isidro Aguado é hijo.--ELDA

Gran fabrica de formas para calzado de todas clases, movida por fuerza hidraulica y montada con todos los adelantos mecánicos.

Representante en Elche: **J. Arronis Garcia**

24 —TRONETA— 24

Dicho representante tiene el honor de participar á los fabricantes de zapatos y alpargates que, en la actualidad tiene en depósito un completo y variado surtido en cuantas clases se deseen.

No lo olvideis; 24, Troneta, 24.— ELCHE

FUNERARIA de Lorenzo Canals

Plaza de las Barcas, número 1

Coche fúnebre tirado por dos caballos, primera clase, 20 pesetas.

Tirado por un caballo, 10 pesetas.— Plaza de las Barcas, 1

Fábrica de Bebidas Gaseosas

DE

ANTONIO FAYOS (HIJO)

Especialidad en Limonadas, Gaseosas, Sifones, Aguas de Seltz y Dulces. Elaborados con agua de la A'coraya.

Plaza de las Barcas, 16

◀ ELCHE ▶

COGNAC TERRY

¡¡El mejor Cognac español!!

De venta en el Café Casanova y Nuevo Casino. ELCHE

VENTA

Se vende la casa núm. 18 de la calle Ancha, propiedad de los herederos de Don José Fluxá Aznar; los que deseen adquirirla podrán entenderse con los citados herederos.

DISPONIBLE